

Casa de obispo
Kingston, Jamaica
17 de octubre de 1900

Al Illmo. y Rmdmo. W. C. Doane D. D.
Obispo de Albany, U.S.A.

My querido Obispo de Albany;

Se me ha pedido por el Obispo de Antigua que continúe como Arzobispo de las Indias Occidentales la correspondencia con Usted sobre la materia de la jurisdicción eclesiástica sobre P.R. Tengo ante mí una copia de la carta del Obispo de Antigua con fecha del 30 de mayo de 1900, y la respuesta de vuestra carta a él con fecha del 12 de julio del 1900.

Comenzando con la carta del Obispo de Antigua la cual envié a Usted con fecha del 30 de mayo, la cual presumo que provee un resumen correcto de los documentos precedentes. Me aventuro a pedir que obtengas una reconsideración por parte de la Autoridad propicia en la Iglesia Protestante Episcopal de los asuntos envueltos, tomando en consideración las siguientes consideraciones generales, yo confío no tendrás ocasión para desaprobarme.

(1) La jurisdicción eclesiástica del Obispo de Antigua en P.R. era (por lo menos hasta el día en que el gobierno de E.E.U.U. adquirió la Isla) de la misma especie a esa ejercida por Obispos anglicanos en otros lugares fuera de los países británicos, y merece la misma forma de reconocimiento eclesiástico por las autoridades de las Iglesias americanas y británicas. El caso, en cuanto a la pregunta bajo discusión concierne, es substancialmente la misma como el caso de Honolulu.

(2) Al momento en que este asunto fue referido a mí, inmediatamente después que P.R. se convirtió en territorio norteamericano yo aconsejé

al Obispo de Antigua que tomando en consideraci^on el hecho de que la Iglesia Protestante Episcopal de Am^erica es una Iglesia hermana y en comuni^on con la Iglesia de Inglaterra ser^{ia} propio por razones te^oricas y que tambi^en ser^{ia} deseable por razones pr^acticas el haber arreglos justos para trasladar formalmente la jurisdicci^on Episcopal de la Misⁱo>n Anglicana en Porto Rico a la Iglesia Americana.

(3) ^Este es un asunto que no puede ser dejado a la decisi^on accidental por ning^un Obispo, de la Iglesia Americana, de la Iglesia de Inglaterra o por ning^un representante autorizado por una Sociedad Misionera; sino que es una en el cual las propiedades del asunto requieren un acto definitivo y formal entre la Iglesia Americana y la Iglesia de Inglaterra en la Provincia de las Indias Occidentales: - tal acto el cual puede ser inscrito en los archivos de ambas Iglesias y formalmente notificado a las Iglesias de la Comuni^on Anglicana en general.

(4) La propuesta particular para el arreglo de las propiedades, de las finanzas y de otros asuntos envueltos ~~contenidos~~ en el resumen que aparece en la carta del Obispo de Antigua con fecha del 30 de mayo de 1800 me parecen a mⁱ ser justos. Pero si no fueran a aparecer de esta forma a las Autoridades ~~de representaci^on de la Iglesia Americana~~ me to ser^{ia} de que vuestras autoridades hagan otras propuestas.

(3)¹ Les envio con esto una copia del documento el cual ((sujeto a enmiendas) me parece que expresa substancialmente lo que debe ser incluido en un documento formal que debe ser llevado a cabo por autoridades en representaci^on de la Iglesia Americana y de la Provincia

1 El n^umero 3 aparece dos veces en el documento original.

de las Indias Occidentales de la Iglesia en Inglaterra, de tal forma que podramos conseguir el traspaso de este asunto en la forma propicia y facilitar la inscripción de vida por consiguiente.

De Usted quedo,

E. Jamaica,
Arzobispo de las Indias Occidentales.

Bishop's Lodge
Kingston, Jamaica
11 October 1900

The Right Rev.

W. C. Doane D. D.

Bishop of Albany N. S. A.

My Dear Bishop of Albany,

I have been requested by the Bishop of Antigua to take up, as Archbishop of the West Indies, the correspondence with you on the subject of ecclesiastical jurisdiction in Porto Rico. I have before me copy of the Bishop of Antigua's letter to you dated 30th May 1900, and of your letter to him in reply thereto dated 12th July, 1900.

2. Starting from the Bishop of Antigua's letter to you of 30th May, which furnishes what I presume is a correct summary of preceding documents, I venture to ask you to obtain a reconsideration by the proper Authority in the Protestant Episcopal Church of the questions involved, having regard to the following general statements which I trust you will not find occasion to disapprove of.

(1) The ecclesiastical jurisdiction of the Bishop of Antigua in Porto Rico was (at least up to the date of the acquisition of the Island by the United States Government) the same in kind as that exercised by Anglican Bishops in other places outside British Countries, and deserves the same sort of recognition ecclesiastically by British and American Church Authorities. The case, so far as the question now under discussion are concerned, is substantially the same as that of Honolulu

(2) At the time when the matter was referred to me, soon after Porto Rico became American territory, I advised the Bishop of Antigua that, having regard to the fact that the Protestant Episcopal Church of America is a sister Church in full Communion with the Church of England, it would be proper for theoretical reasons, and that it would also be desirable on practical grounds, to make an equitable arrangement for formally transferring the episcopal jurisdiction and the Anglican Missions in Porto Rico to the American Church.

(3) This is not a matter that should be left to casual decision by any one Bishop of the American Church, or of the Church of England, or by any authorised representative of a Missionary Society; but one in which the proprieties of the case require a definite and formal act between the American Church and the Church of England in the Province of the West Indies—such an act as can be registered in the archives of both Churches, and formally notified to the Churches of the Anglican Communion generally.

(4) The particular proposals for settlement of property questions, and financial and other matters involved, contained in the summary furnished in the letter dated 30th May 1900 from the Bishop of Antigua to you appear to me to be equitable. But, if they do not appear so to the authorities of the American Church, the right course would seem to be that your Authorities should make other proposals.

3. I submit herewith a draft of a document which (subject to amendment) appears to me to

express substantially what should be contained
in a formal document to be executed by
the Representative Authorities of the American
Church, and of the West Indian Province
of the Church of England, to secure the set-
tlement of this matter in proper form, and
to facilitate the due recording thereof.

Yours very truly
S. Jamaica
Archbishop of the West Indies.